



PERÍODO DE ADAPTACIÓN DE LOS NIÑOS DE 3 AÑOS

Todo cuanto se refiere a la adaptación a la escuela adquiere un significado particular tanto para cada niño como para la propia escuela.

La adaptación es un proceso interior que cada niño debe realizar de forma individual y cuya duración depende tanto de sus propias características y experiencias anteriores como de las facilidades que les dé su nuevo centro.

Duración

Esta adaptación está lejos de realizarse en el período establecido en estos momentos para la incorporación de los alumnos, plazo que responde sobre todo a necesidades familiares y sociales, más que a las de los propios alumnos.

Por este motivo hay que diferenciar ahora entre “período de incorporación” y “período de adaptación”.

El período de incorporación establecido para la incorporación de los alumnos de 3 años es desde principios de curso hasta el 30 de septiembre.

Por qué / Para qué

En este primer período se trata de que cada alumno comience a adaptarse a su nueva situación.

Todos los protagonistas de este período cambian una situación conocida (su ambiente familiar y, en su caso, la guardería a la que haya asistido) por otra nueva, por lo la finalidad de este primer período es familiarizar a los niños con su nuevo ambiente: la clase, los horarios, sus compañeros y su maestra.

Los niños cambian su espacio, sus materiales educativos y las personas con las que se relacionan, pero, sobre todo, cambia la forma de relacionarse y los objetivos educativos.

OBJETIVOS DE ESTE PERÍODO

La maestra, referente de confianza

En primer lugar hay una nueva persona, desconocida hasta ahora para ellos, que es su maestra, que deberá convertirse en su referente de confianza en el colegio. Cada niño deberá aceptar esta referencia y convertirla en su guía, lo que no se consigue de un día para otro. Esta relación de confianza y afecto con su profesora es importante para su bienestar y para su aprendizaje, porque no hay aprendizaje posible si el niño no está a gusto y está preocupado por otras cosas.

Los compañeros

En segundo lugar, además de su maestra habrá otros “veinte niños” en su clase con los que tendrá que compartir espacio, horario, atención y juguetes. La relación entre iguales es seguramente lo más difícil



de todo el primer trimestre de este curso, ya que, aparte de las diferencias individuales, todos los niños se encuentran en un mismo momento de su evolución: son egocéntricos, no saben compartir, quieren todos los mismo, no ceden... Comienzan a establecerse ahora los roles sociales: quién manda, quién obedece, quién arremete para conseguir lo que quiere, quien prefiere huir de la violencia, las disputas por los mismos juguetes... Estar con otro es lo más difícil. De hecho durante buena parte de este primer curso los niños no juegan juntos, juegan “uno al lado del otro”, pero sin comunicación entre ellos. Están aprendiendo a jugar juntos, a estarlo.

Los ritmos: horarios y rutinas

El tercer objetivo fundamental de este inicio escolar es el de adaptarse a los ritmos y las rutinas escolares. La escuela ya no es la guardería. Sus objetivos educativos son otros. Hay un horario no sólo para que el niño “esté”, sino también para que aprenda. La escuela infantil en este período deja de tener el carácter asistencial que predomina en la etapa anterior (de 0 a 3 años), para pasar a tener un carácter plenamente educativo. Y para que esto sea posible una de las primeras cosas que deben aprenderse es a seguir las rutinas : de entrada, babis, aseos, bocadillo, salida al patio... Es decir, el niño debe “aprende a manejar su horario y saber esperar lo que sucede en cada momento: esta es la hora de la asamblea, esta es la hora de jugar en los rincones, esta es la hora del bocadillo, esta es la hora de colorear, etc. etc. Debe aprender a que no podrá hacer en cada momento lo que quiera hacer, debe aprender unos límites espacio temporales y relacionales y también una mayor autonomía personal.

La mejora de la autonomía personal

Este es el mayor de los objetivos y lo será a lo largo de toda la etapa de Educación Infantil.

Cuando llegan a la escuela los niños son “pequeños” y , como tales, muy dependientes de los adultos que les rodean. Este grado de dependencia debe ir disminuyendo y a ello van destinadas todas las actividades que le van a decir al niño que “es capaz”. Es capaz de entrar sin llorar, es capaz de quitarse y ponerse el abrigo o el babi, , es capaz de recoger y colocar los juguetes que utiliza, es capaz de buscar las cosas y encontrarlas... es capaz de ir solo al servicio (se supone que, por edad, ya todos los niños controlan esfínteres y ninguno utiliza ya pañal durante el día)

MEDIDAS PARA LA CONSECUCCIÓN DE ESTOS OBJETIVOS

Para el logro de estos objetivos durante el mes de septiembre la escuela toma diversas medidas organizativas: del aula, de las actividades y del horario de los alumnos.

1. La organización de la clase

La clase se organiza por zonas de actividad o rincones, en los que el niño fundamentalmente “jugará” y en ese juego irá aprendiendo a “colocar” los juguetes, a respetar los turnos de utilización de las distintas zonas (y a no ir de una zona a otra a voluntad), a compartir el uso de los materiales con sus compañeros....

Las zonas de actividad de la clase son esencialmente cuatro. La zona de “la casita” o juego simbólico, donde juegan a “ser” una persona mayor que pone la mesa, cuida los niños, se viste (con los disfraces),...La zona de “las construcciones”, una zona de suelo donde pasan mucho tiempo los niños pequeños y que suele coincidir con la zona de la “asamblea”, porque es la zona más amplia. La zona de los puzzles o los juegos lógicos. La zona de actividades individuales o actividades “de mesa”. Después estas zonas se ampliarán con zona de cuentos, de pintura u otras.



2. Las actividades que se realizan

Durante este primer período las actividades que se le proponen al niño son esencialmente de juego y de aprendizaje de “rutinas” escolares: poner el babi en su sitio, poner su bocadillo en su cestita, sentarse durante un rato y hacer una actividad sin levantarse...

3. La organización del horario

Por último están las medidas de organización del horario, que van en varias direcciones:

- La distribución del horario de clase en tiempos. más o menos fijos y que al principio serán : la entrada, la asamblea, juegos, recreo y cuentos.
- El aumento paulatino del tiempo de estancia en el colegio.

En este sentido es en el que el período de adaptación se hace más visible a las familias, pero eso no significa que el niños “ya se haya adaptado al colegio”: algunos no lo harán hasta finales de trimestre y a otros les llevará casi todo el curso.

Este tiempo primero de estancia en el centro contará con un momento especial durante el mes de septiembre, que no se repetirá en los 9 años que el niño va a estar en el centro cursando E. Infantil y Primaria, ni en los 14 totales de su escolarización obligatoria. Por ello vale la pena intentar una atención lo más individualizada posible y el mejor conocimiento de cada uno de ellos mediante una entrevista con sus padres.

HORARIOS Y FORMA DE INCORPORACIÓN

Horario

- De 9 a 11 horas: hasta el 25 de septiembre.
- De 9 a 13 horas: del 26 al 30 de septiembre.
- De 9 a 14 horas a partir del 1 de octubre.

Incorporación

Los niños se incorporarán en pequeños grupos de hasta cinco alumnos los martes y jueves, siguiendo el orden de lista. Cada tutora explicará a los padres de sus alumnos las fechas en que les corresponde a cada uno la incorporación y acordará con ellos si es necesario hacer algún cambio por problemas laborales.